

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Las psicosis- cruce entre la primera y última enseñanza de Lacan.

Fragoza, Nacha.

Cita:

Fragoza, Nacha (2017). *Las psicosis- cruce entre la primera y última enseñanza de Lacan. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/875>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/tmZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS PSICOSIS- CRUCE ENTRE LA PRIMERA Y ÚLTIMA ENSEÑANZA DE LACAN

Fragoza, Nacha

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito realizar una lectura de la primera y la última enseñanza de Lacan respecto de las elaboraciones sobre el síntoma. Destacando, por un lado, la dimensión del síntoma en tanto metáfora, y por el otro, el síntoma en su dimensión de letra de goce, el estatuto del S1. A partir de estas dos distinciones, tomaré el estatuto del S1 homologado al modo en que se presenta el síntoma en la psicosis para abordar un modo posible de intervención del analista. Situaré al analista como *sinthome*, sostenido en dos dimensiones: la función de la nominación y la operación de traducción del S1 a través de su voz.

Palabras clave

Síntoma, S1, *Sinthome*, Psicosis

ABSTRACT

THE PSYCHOSIS - CROSS BETWEEN THE FIRST AND LAST LACAN TEACHING

The purpose of the present work is to make a reading of the first and last Lacan teaching regarding the elaborations on the symptom. Highlighting, on the one hand, the dimension of the symptom as metaphor, and on the other, the symptom in its dimension of jouissance letter, the statute of S1. From these two distinctions, I will take the status of S1 homologated to the way in which the symptom is presented in psychosis to address a possible mode of intervention of the analyst. I will situate the analyst as *sinthome*, sustained in two dimensions: the nomination function and the S1 translation operation through his voice.

Key words

Symptom, S1, *Sinthome*, Psychosis

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito realizar una lectura de la primera y la última enseñanza de Lacan respecto de las elaboraciones sobre el síntoma, destacando por un lado, la dimensión del síntoma en tanto metáfora, y por el otro, el síntoma en su dimensión de letra de goce. Consecuentemente, esta distinción me llevará a una lectura sobre el estatuto del S1 para explicar un modo posible de intervención del analista en la clínica de la psicosis.

El lugar del analista se desprenderá de la afirmación de Lacan en el seminario XXIII como aquel que puede ubicarse como un *sinthome*. En esa dirección intentaré situar dos dimensiones a partir de las cuales podría operar: la función de la nominación y la operación de traducción del S1 a través de su voz.

Dos versiones del síntoma

A lo largo de la enseñanza de Lacan hay claramente dos posiciones con respecto al concepto de síntoma que avanzan conforme, no al progreso, sino a la reformulación espiralada de su obra. La distinción de estas dos versiones es mencionada por Miller, Mazzuca y Shejtman en diversos trabajos. Tomaré los desarrollos que Mazzuca y Shejtman en un trabajo titulado “Las dos clínica de Lacan” y en el trabajo de Shejtman “Ensayos de clínica nodal”.

La dimensión simbólica del síntoma es propia del primer período de la enseñanza de Lacan, se trata del síntoma definido a partir de la articulación de dos significantes, cuyo resultado es un significado que es oculto para el sujeto, reprimido. El síntoma en esta dimensión, destaca su cara metafórica en la medida en que se produce una sustitución de un significante por otro. Hacia mediados de su obra, años 50, junto con las elaboraciones del seminario sobre la angustia, aparece la idea de síntoma como diferenciado del *acting out* en la medida en que no constituye un llamado al Otro, sino que se basta a sí mismo, a diferencia del *acting out* que comprende un llamado al Otro.

En el seminario XIX ubica ya la existencia del Uno, con su antecedente en el seminario XVI del axioma “no hay relación sexual”. No hay dos que hacen cadena y comprenden la significación, sino que hay UNO. Se desprende de esta última referencia el síntoma como aquello que puede traducirse por una letra, se trata de un modo de satisfacción a partir de la extracción de una letra de goce privilegiada, entre otras. Esto es lo que dará por resultado el S1, aislado. Ese Uno indica la presencia de la no relación sexual. No hay todo, hay lo Uno. Esta idea pone en relieve el traumatismo de la lengua para todo ser hablante. Me interesa resaltar entonces, que se necesita de una operación de traducción para que ese Uno devenga letra de síntoma, Shejtman señala “... *el que opera allí por interpretación –antes que el analista- es el inconsciente – cadena, el que promueve el “juego significativo” y se dirige al “gran Otro” en sus formaciones: el agregado del S2, interpreta el sinsentido del S1”* (1-p55) Lacan ubica al inconsciente como un enjambre de Unos, y cada uno de esos Unos será susceptible de traducirse en una letra, faltará una operatoria para que ese Uno devenga sentido. Lacan indica claramente en su seminario XVIII “... *nada permite confundir, como se hizo, la letra con el significante. Lo que escribí con la ayuda de letras sobre las formaciones del inconsciente no autoriza a hacer de la letra un significante*” (6-p 110) “... *la escritura, la letra, está en lo real, y el significante, en lo simbólico*” (6- p 114) Schejtman en su libro destaca “... *por eso preferimos más bien restringir la denominación “significante” para el nivel del encadenamiento (S1-S2), y distinguirlo así del Uno que, ya se va aclarando, se plantea aquí manifiestamente en dos planos separables: los Unos del in-*

consciente (S1-S1-S1-S1-S1...) y la letra del síntoma (S1)” (1-p50)
Es interesante el trabajo de cifrado que realiza el Inconsciente para dar sentido al traumatismo de la lengua, se trata de un inconsciente que hace cadena, pontífice en palabras de Schejtman “... La adición del S2 al S1, es el fundamento mismo de la interpretación de este inconsciente pontífice. Y proporciona el efecto de sentido que resulta de la copulación significativa...” (1-p56)

Me interesa situar entonces, a modo de conjetura, que la dimensión del inconsciente pontífice quedaría ubicada del lado de la neurosis, a partir de la operatoria del Nombre del padre. Esa letra de goce queda traducida por el Nombre del Padre como una traducción de lo imposible. El cifrado del inconsciente, va al lugar de la relación sexual que no hay.

¿Qué ocurre en la psicosis? En la psicosis ese S1, efecto del traumatismo de la lengua queda suelto, desamarrado, un S1 sin traducción como podemos observar en el síntoma de la alucinación. Se hace presente un significante, Marrana por ejemplo, que permite dar cuenta del modo en que ese significante es forcluido en lo simbólico, y se hace presente en lo real, desanudado, por fuera de cualquier significación. Acorde a lo que venimos desarrollando leemos allí el efecto de la cadena rota.

Del nombre del padre a su función de dar nombre

En la psicosis hay agujero, se produce un traumatismo pero sin el tratamiento del Nombre del Padre. ¿Qué ocurre entonces con ese S1 que desencadena? En la primera parte de la enseñanza de Lacan, el nombre del padre indica el camino, y su ausencia, las consecuencias. La referencia al padre es contundente, y necesario como ordenador. Luego, conforme avanza su enseñanza, esta mirada es cuestionada por el mismo Lacan como una mirada “religiosa”. Ya no se tratará de la referencia al padre como único ordenador lógico, sino que será uno más, entre otros.

A tal punto la noción de Nombre del Padre es modificada que Lacan en el seminario XXII utiliza el término “reducir” para referirse a ella “... Yo reduzco el Nombre –del –padre a su función radical que es dar nombre a las cosas” (4-15-04-76) . Ubica entonces al Nombre del Padre, como un sinthome, entre otros. El sinthome tiene función de nominación: permite mantener unidos real-simbólico-imaginario. En ese sentido el sinthome es una reparación, permite que haya lo que no hay, relación sexual. Es por eso que el nudo es religioso. Lacan en el seminario XXIII afirma que el psicoanalista puede ser un sinthome. A esta altura entonces, la lupa está puesta en lo que hace cadena, nudo, sentido, lo que cifra podríamos decir. ¿Qué podemos agregar entonces? ¿Qué se ofrece de suplencia a lo que no hay en la psicosis?

“... a ese Nombre del Padre se sustituye una función que no es otra cosa que la del “nombrar para” (...). Ser nombrado para algo, he aquí lo que despunta en un orden que se ve efectivamente sustituir al Nombre del Padre. Salvo que aquí la madre, generalmente basta por sí sola para designar su proyecto, para efectuar su trazado, para indicar su camino...” (5-19-03-74) . En relación al estatuto de la voz y al amor Lacan en el seminario XXI señala... “Está claro que el amor tiene que ver con lo que aislé bajo el título nombre del padre”... “Para llevar ese nombre (el del padre, el destacado es mío) no basta que aquello en lo que se encarna el Otro, el Otro como tal (...) – no

hace más que encarnarse, encarna la voz - a saber, la madre, la madre habla, la madre por la cual la palabra se transmite, la madre hay que decirlo es reducida a traducir ese nombre (nom) por un no (non-n,o,n); justamente “el no” que dice que el padre” (5-19-03-74)
“el desfiladero del significante por el cual pasa al ejercicio ese algo que es el amor, es muy precisamente ese Nombre del Padre que sólo es no a nivel del decir, y que se amoneda de la voz de la madre en el decir no de cierto número de prohibiciones...” (5-19-03-74)

Tomando esta cita de Lacan, propongo pensar el modo en que el analista, sostenido como bien indica Lacan en la figura del sinthome, puede con su voz sostener el sinsentido del S1, y promover el trabajo para la elaboración de un S2 que pueda cifrar con ese S1, suelto. El trabajo del analista es de cierre, cifrado. No obstante, no será el significante el que hace cadena, sino su escritura, escritura que será en un lugar que es el del análisis. Cuando Lacan se refiere a la voz de la madre, y a la operación de traducción, ubica allí que la condición de esa operación es que se sostenga más allá de su presencia. Me pregunto entonces, si sería posible pensar al analista, quien con su voz, se ofrece como traductor de esa operación.

A esta operación de traducción, añado entonces la función de la nominación:... “La nominación es la única cosa de la cual estamos seguros que eso hace agujero” (5-19-03-04) La nominación apunta a una falla en la estructura, produce un vacío. Está en relación a la ex – istencia, “... si algo existe a algo, es muy precisamente por no estar acoplado a él”. (5-19-03-04)

Entonces, a modo de cierre, ubico al analista en su función de sinthome sostenido en dos dimensiones: por un lado nominación que articule un decir que haga las veces de agujero, y por otro lado, operación de traducción del S1, aquel que es efecto del traumatismo de la lengua para todo ser hablante. Sinthome que permite entonces anudar real, simbólico e imaginario.

En relación a esto y para finalizar, Gabriel Lombardi en el libro “El analista sinthome en la clínica de la psicosis”, trabaja con un caso que titula “Cura de un mutismo. De la perplejidad a la sorpresa”, allí ubica respecto de la maniobra del analista, una relación entre la función de la nominación que permite la anudar al S1, propio del síntoma alucinatorio del paciente, a un S2 que devenga en texto, anudando el sinsentido. “... La segunda maniobra, del lado del analista, puede ser situada en la solicitud de características y contexto de aparición del S1 de los “puntitos”. Maniobra que produce la respuesta de un nuevo intento de nominación: “soy el hijo de dios”, y que es acompañada de un saber cierto, que funda desde ese momento la actividad delirante dentro de la realidad analista – sinthome” (7-p 92)

Para finalizar

Es por eso que comencé este escrito haciendo referencia a la lectura del síntoma letra y síntoma metáfora, porque me parece que permite ubicar diversos modos de presentación de los diferentes tipos clínicos, neurosis y psicosis, a la vez que permite escribir los modos diversos de tratamiento de la lengua.

Numerosos modos de nominación ante lo real producto del encuentro con un analista, que hagan de ese encuentro con Otro un lugar posible para el sujeto. Lacan, afirma en su seminario XXIII “... Pienso que el psicoanalista solo puede concebirse como un sinthome” (2-p 133)

BIBLIOGRAFIA

Lacan, J. (1974-75). El seminario: Libro 22: "R.S.I", Inédito.

Lacan, J. (1973-74) El seminario: Libro 21. "Los No Incautos Yerran", Inédito.

Lacan, J. (1970-1971) El seminario: Libro 18. "De un discurso que no fuera semblante" Paidós, Buenos Aires, 2009.

Lacan, J.: El seminario. Libro 23: "El sinthome", Paidós, Buenos Aires, 2006

Mazzuca, R., Shejtman, F., Zlotnik, M.: "Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos". Editorial Tres Haces, Buenos Aires, año 2000.

Salinas, L. "El Analista Sinthome en la Clínica de la Psicosis". Letra Viva, Buenos Aires, 2015.

Schejtman, F.: Sinthome: "Ensayos de Clínica Psicoanalítica Nodal", Grama, Buenos Aires, 2013